

RASCACIELOS, por *Rosario Beltrán Núñez*.

El poema corto en prosa no tiene en América cultivadores de renombre. Fuera de Amado Nervo, y de Augusto d'Halmar, en su «Nirvana», no recordamos a otros escritores que hayan dejado su rastro en ese sendero.

Estos poemas breves de Rosario Beltrán Núñez, llenos de emoción y bellamente escritos, no hacen sino reafirmar sus prestigios de escritora, que «Sol de Amanecer» y «La llama en éxtasis», pusieran muy en alto. Damos aquí su poema «Tú y yo en el bosque»:

Tumulto verde el bosque en la mañana. Verdes de bronce, verdes de oro, de jade y de esmeralda, bajo el cielo azul luz.

En la tierra oscura, aspereza de hierbas, agresividad de pedruscos, y senderos que saben del secreto de la espesura y de la campesina gracia de la flor de trébol.

Y en la profundidad del bosque, tú y yo, ebrios de luz, de amor y de poesía. Bendecimos en besos la sombra del árbol y el oro del sol.

Nuestra risa clara salta entre rumores vagos; y es nuestra mirada pájaro jubiloso por verdes de bronce, verdes de oro, de jade y de esmeralda.

Pensamientos áureos, como esas monedas de luz que para nuestra dicha desparrama el sol bajo las frondas, nuestros pensamientos.

¡Tú y yo en el bosque! Tendemos fuertes raíces a la vida; y afirmamos en cada palabra y en cada beso la dicha de existir».

Lejos de la vulgaridad, pecado en que se cae fácilmente cuando se estrecha el marco de las ideas en busca de la concisión, este libro de la escritora argentina se deja leer con agrado constante.—C. P. S.

